

magos enemigos, uno de los cuales se había transformado en el Sombra Varaug. Con la ayuda de Eragon, la elfa lo mató.

Mientras tanto, Oromis y Glaedr se enfrentaban a Murtagh y a Thorn. Galbatorix consiguió dominar la mente de Murtagh. Y, empleando el brazo de este, mató a Oromis. Thorn acabó con el cuerpo de Glaedr.

Los vardenos vencieron en Feinster, pero Eragon y Saphira lamentaron la muerte de su maestro Oromis.

Los vardenos siguieron avanzando, e incluso ahora continúan penetrando en el Imperio en dirección a la capital, Urû'baen, donde se encuentra Galbatorix, orgulloso y confiado, pues suya es la fuerza de los dragones.